

LA ESQUELA.

PUBLICACION SEMANARIA DEDICADA A LA JUVENTUD
DE AMBOS SEXOS.

TOM. I.

MÉXICO, SABADO 10 DE AGOSTO DE 1872.

NUM. 1.

LA EDUCACION.

Le premier fondement de la félicité humaine est la bonne éducation de la jeunesse, qui contient aussi le redressement des études. — LEJUNTER.

He ahí un principio de bien, una fuente insondable de el mal. La educación es el conjunto de razones en que estriba la perfección del hombre, el conjunto de reglas que lo guían, es el plan inmenso que debe adoptar para llegar á la plenitud de su ser, consecuente con su destino: á este plan concurren todas las ciencias, todos los conocimientos, todas las verdades. La humanidad en su paso, siempre tendiendo á su engrandecimiento, viene registrando desde los altos misterios de los cielos, hasta los profundos arcanos de la tierra. Al hundirse las generaciones, dejan sobre el horizonte las luces que alumbran á las venideras los escombros de los pueblos; por esto es que la educación es la obra dilatada de los siglos. Ese adelanto, ese avance, es el progreso, es la ilustración. Cada uno busca la razón de algo, cada uno procura explotar, tales ó cuales elementos: el físico analiza los cuerpos, estudia sus leyes, determina sus causas y efectos; el filósofo penetra las facultades del alma, manifiesta su desarrollo, penetra sus potencias; el moralista medita las leyes, confirma los preceptos, sondea el corazón, esparce la doctrina. De esta

manera se constituyen los agentes del engrandecimiento humano: reunidos estos elementos forman la base de las sociedades, los principios de su acción, el elemento heterogéneo y principal donde se animan las instituciones, donde encarnan las leyes inmutables que gobiernan el mundo, donde viven los pueblos. Pues bien, llegar á la altura de esa atmósfera, recorrer en sí cuando hasta entonces se ha descubierto como medio de perfección es elevarse á la cumbre del progreso, alcanzar la civilización, es colocarse á la altura del siglo: esta es la tendencia de las sociedades, este es el móvil de las aspiraciones, esta es la nuestra también. Persuadir al hombre de la importancia de la educación, es ya inútil; la historia, la experiencia, la misma vida, manifiestan la necesidad de ese carril. Paga el hombre con desgracias las faltas que comete en contra de los principios que rigen el orden de su marcha á la perfección; convencerle á aceptar los medios de que debe valerse es también inútil; sus tendencias, su instinto, le hablan muy alto en favor de ellos. No queda más que ayudarle en el sendero, guiarle en el tránsito, acompañarle en los trabajos que emprende para engrandecerse; combatiendo las pasiones, sobreponiéndose á las circunstancias, venciendo las dificultades, depurando las formas: el criterio, la razón, la conciencia, son las armas de que se debe servir; esta es nuestra idea, esto es nuestro deseo. Lejos de nosotros la